

# Frente libertario

Madrid, 15 de julio de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederat, del Centro

NUMERO 523

Los trabajadores del mundo entero están jugando con su propia libertad

Porque es en los campos españoles donde se está ventilando el dominio del mundo por los sistemas totalitarios, o la victoria de los postulados de la razón y de la justicia

Han sido ya varias las ocasiones en que los ambientes proletarios internacionales se ha planteado la necesidad de una ayuda eficaz y práctica a los hermanos españoles que se batían contra el fascismo, no sólo en defensa de su libertad, sino en defensa de la libertad de todos; más de una vez han pensado los trabajadores de todo el mundo en la necesidad de recurrir al boicot, en la más amplia significación de la palabra, contra las potencias fascistas, para frenar los avances de los rebeldes en España y contribuir directamente al triunfo del antifascismo en nuestra contienda; e incluso algunas veces los mismos dirigentes del proletariado internacional, incluso los hombres que se hallan al frente de los destinos de los veinte millones de trabajadores encuadrados en la F. S. I., han pensado en la necesidad de tener en cuenta el ambiente proletario mundial favorable a sus hermanos españoles.

Recientemente, por iniciativa de la A. I. T. ha vuelto a ponerse sobre el tapete la referida cuestión; pero una vez más la F. S. I. ha frenado las proposiciones de la organización proletaria anarquista, basándose en no sabemos qué principios. Esto ha dado lugar a que la A. I. T. decida obrar prescindiendo de la F. S. I. y haya acordado comenzar la acción práctica que pueda favorecer a los trabajadores españoles.

Estos son los hechos; analicemos ahora, una vez más, cuáles pueden ser las consecuencias de nuestra lucha para el proletariado internacional.

Se equivocan firmemente quienes creen que la dominación en España constituye una meta para los Estados totalitarios; éstos, cegados por sus afanes imperialistas, no conocen la palabra "basta"; y cuanto mayor sea su dominio, mayores son sus ansias de más amplios imperios. De ahí que el triunfo del fascismo en España —triunfo que no llegará jamás a producirse porque enfrente tienen los rebeldes un pueblo dispuesto a morir antes que a entregarse—, signifique sólo una etapa

victoriosamente cubierta en el camino hacia el dominio del mundo entero.

Si la misma idiosincrasia íntima del fascismo no bastase para confirmarnos en nuestra opinión, la experiencia de otros hechos consumados, anteriores al que han pretendido y todavía pretenden consumir en España, bastaría para demostrarnos la veracidad de nuestro aserto. Basta volver la vista a Abisinia, a Austria, a Checoslovaquia, a Liechtenstein, a Dalmacia, para convencernos que el fascismo jamás está satisfecho; siempre quiere más, más; más tierra y más hombres sobre los cuales ejercer su tiranía. Necesita crearse a sí mismo un gran enemigo para poder continuar viviendo y para presentar, aunque sólo sea teóricamente, a los pueblos que viven sometidos a su dominio, una explicación, una justificación de sus grandes gastos de guerra y de la consecuencia inmediata de ellos: la miseria y el hambre.

Ahora bien; si España por sí sola no es algo definitivo para los países fascistas, si España, más que meta es camino, sendero, para nuevas aventuras; ¿cuáles serán estas aventuras? ¿cuáles serán los países amenazados en un futuro más o menos remoto por Hitler y Mussolini? La respuesta a estas preguntas nos la da claramente las palabras pronunciadas por von Reichenau, jefe del Estado Mayor Alemán, y que han sido recientemente conocidas por la opinión española: "La situación militar de los rebeldes españoles nos asegura (se refería a los alemanes) el dominio seguro sobre las rutas coloniales de Francia y de Inglaterra." Basta con esto para deducir que el gran enemigo de los países fascistas, ese gran enemigo que necesitan para vivir, son las dos grandes potencias democráticas del occidente europeo; el dominio en España es la condición previa para dominar las rutas coloniales de Francia y de Inglaterra; y tanto una como otra, aisladas de las fuentes de suministros de hombres y materias primas que las colonias suponen pa-

ra los respectivos ejércitos metropolitanos, tendrían pocas probabilidades de éxito ante los ataques de Alemania e Italia. Porque no hay que olvidar, que Inglaterra y Francia, como imperios, contando con todos sus recursos propios y con los que les pueden suministrar sus dominios coloniales, dominarían pron-

ta y rápidamente cualquier intento militar de Alemania e Italia; pero que la situación variaría muchísimo, tanto que podría convertirse en radicalmente distinta, si el aislamiento de las metrópolis pudiera convertirse en una realidad.

Y sabido todo esto, claramente se deduce la trascendencia que nuestra lucha tiene para todos los trabajadores del mundo; porque no es sólo la libertad de los trabajadores españoles la que se ventila; esto, con ser mucho, con serlo todo para nosotros, no es nada definitivo ni directo para los trabajadores de los demás países; pero es que no deben olvidar en ningún momento que si nuestra libertad llegase a naufragar en la tempestad de la guerra, su propia libertad estaría a punto de desaparecer definitivamente en un conflicto guerrero de idéntica o aun más cruel naturaleza.

En el aniversario de la muerte de un gran compañero

## Isabelo Romero

Hoy hace un año de la muerte de Isabelo Romero, uno más en la lista de nuestros muertos, de los caídos sin ver el día luminoso de la gran victoria, sin contemplar la sociedad futura por la que dieron generosamente la propia vida. No es de rosas, en verdad, nuestro camino. Cada paso adelante, cada jornada de lucha va ligada al recuerdo de un hermano que nos dejó para siempre. Ascaso, Puente, Villaverde, Mora, Ballester, Arcas, Orobón, Durruti, Villanueva, Domínguez... ¿Cuántos son ya nuestros muertos? No lo sabemos; no lo sabemos nunca. Pero sí que todos ellos, los militantes destacados y los luchadores anónimos, del primero al último, si entre nosotros puede haber últimos y primeros, supieron cumplir con su deber heroico, murieron sin huir del peligro, cayeron para que su sangre fuera siembra que fructifique en futuras libertades.

Isabelo murió en su puesto de trabajo y lucha a mediados de julio. No cayó en el frente, sino en la retaguardia relativa del Madrid acribillado de obuses. No de cara al enemigo, en el impulso febril del asalto con la ilusión de que nuestros tiros hieren acaso al mismo que nos hirió o con la seguridad de que los compañeros que aun siguen en pie vengarán nuestra muerte; murió con el heroísmo silencioso y frío de los mártires del trabajo y la lucha; de los que se agotan en un labor sin tasa ni medida, sin principio ni fin; de los que desdeñan al descanso y pelean más de lo que fuerzas humanas pueden permitirles; de los que desdeñan las alegrías y los placeres de la vida, porque su austeridad no les permite desviarse de la línea recta, de la trayectoria de sacrificios que se han marcado como norma de conducta ejemplar de los que comprueban día a día como se acaban las energías sin abandonar por ello el puesto de honor; de los que mueren deshechos, rotos por el cansancio y la fatiga sin dejar de luchar por el triunfo de la revolución en marcha.

Un hombre de éstos fue Isabelo Romero. Toda su vida estuvo consagrada a la organización confederal. Cuando la sublevación llega pelear heroicamente en Carabanchel y Getafe, en Extremadura y Gredos, en el Madrid heroico de las jornadas de noviembre. Más tarde se encierra en el Comité Regional, organiza sindicatos y estructura industria, da un impulso gigante al movimiento libertario del Centro, contribuyendo a insuflarle el espíritu de firmeza ideológica, de moral austera que es uno de sus grandes timbres de orgullo. Nadie sabe lo que Isabelo trabajó en aquellos meses, multiplicando sus actividades, rotando horas al sueño, sin descansar, sin comer casi, entregado día y noche a una tarea gigante. Murió en plena juventud, cuando se rompieron sus nervios, incapaces de resistir más, cuando se agotaron por completo sus energías. Cayó entonces el hombre, pero nos quedó el ejemplo.

Y es la lección de su vida, la lección de tantas vidas de compañeros caídos, lo que centuplica nuestros bríos, lo que nos da ánimos redoblados para seguir hasta el final victorioso la pelea emprendida. Venceremos. Y será la victoria el mejor homenaje que podamos tributar a nuestros muertos, el único digno de su sacrificio silencioso y heroico.

# Frente libertario

Redacción y Administración

COMITE DE DEFENSA  
(Sección de Propaganda)

Serrano, 111 Teléfono 58655

¡A RESISTIR, VALIENTES!

## EN LEVANTE, COMO EN MADRID, VENCEREMOS

Pueden seguir los dictadores fascistas dialogando con los Gobiernos democráticos. Puede Daladier contestar a Mussolini, y a éstos Hitler, y a todos ellos Chamberlain. Ese modo de propiciar la paz es muy curioso. Se enfurece uno y le frena el otro. Todo ello con palabras, con hipocresías, con banalidades. Todos con valor aparente y escondiendo un pánico terrible. Todos intentando intimidarse mutuamente y todos haciendo demasiado de prisa las digestiones.

Entretanto, por Levante se escribe otra epopeya. Allí dialogan, en serio y sin miedos, de cara al destino que nos juzgará a todos,

2 y los arrojados soldados antifascistas. Allí no hay palabras, ni hipocresías, ni banalidades. Todo es metralla, esfuerzo aniquilador, destrucción totalitaria. Y sufriendo el embate, un Ejército Popular que sin gestos ni desplantes quiere superar la resistencia gloriosa de Madrid. ¡Así se lucha, valientes! ¡Así se contesta a Mussolini, machos de España! Así se le contesta y se le vence. No hay otro medio.

No hay modo de encontrar adjetivos para nuestros combatientes de Levante. Aombra su capacidad de heroísmo y de compenetración con las necesidades antifascistas. Les dijo el Gobierno y les hemos repetido en la Prensa, poniendo el alma en la recomendación y el estímulo, que, resistiendo, venceríamos. Porque su capacidad de heroísmo es inagotable, pero la capacidad de Hitler, de Mussolini y de los Gobiernos democráticos para manejar como arma de paz la hipocresía, es perecedera y ha de tener un límite.

Los partes de estos días dan clara muestra de cómo se va agotando el empuje y las energías de los invasores. Y de cómo crece, en cambio, el arrollador impulso de nuestros soldados. Madrid encontró el dique de pechos en sus arrabales. Valencia lo encontrará en Sagunto. Y para hallarlo... para que frague allí con rotaleza de hierro, nuestro Ejército, antes de ceder posiciones que protegen esa línea de resistencia inabitable, se ha clavado en la tierra para no cederla mientras aliente un soldado que pueda defenderla. Esa es la tónica: una posición se pierde cuando nadie queda en ella para resistir. Y cuando se pierde, el número de los forzados fascistas que han quedado delante de la posición es tan crecido que sus mandos hubieran preferido no atacarla.

La retirada de voluntarios

Que no pierdan tiempo en Londres fijando plazos y señalando fechas. Van quedando por tierras de Levante y sin ánimo para contestar de qué país son, ni a qué puerto quieren ser consignados. Son nombres sin conciencia y sin personalidad, de cualquier patria, y van dirigidos a la Eternidad, Hitler y Mussolini los cantarán en mármoles y en arengas. Pero la primera

pedra de su tumba la echan los soldados antifascistas españoles. Y cavarán con el mismo aliño su fosa final.

¡A resistir, valientes! A seguir retirando "voluntarios". Los únicos que han tomado en serio el trabajo son nuestros soldados. Para ellos no hay fechas. Y eso que tienen tanta prisa como las democracias por acabar la guerra. Y aún más que Mussolini, sin dinero y sin trigo, a solas con su fachenda y con su facundia. Pero nuestros soldados la acabarán con gloria. Tienen que rescatar para España el suelo y el subsuelo, el mar y la tierra, la montaña y el valle. Todo eso que Franco ha permitido que colonicen Italia y Alemania. Todo eso que preocupa a Inglaterra y Francia para su comercio libre y para asegurarse rutas defensivas.

Pero el día en que nuestros soldados de Levante, del Centro y de Andalucía, de Extremadura y de cualquier zona leal rescaten cuanto pudieron invadir los majos de Euro, pa, sin freno de nadie y por miedo de todos, tendrán que recordar los diálogos hipócritas y el pánico de las democracias.



### Alemania replica a Daladier fortificando la frontera occidental y reforzando sus guarniciones

Vamos camino del apaciguamiento general: en Palestina continúan los encuentros entre judíos y musulmanes; en Alemania siguen las maniobras y los preparativos bélicos. Mientras tanto, ¿qué se hace en Francia y en Inglaterra? En Francia, Daladier pronuncia un discurso, al final de un banquete provincial: Francia cumplirá su compromiso ineludible, contraído con Checoslovaquia.

Era lo que menos podía decir Daladier, además de que la invasión de la patria de Masaryk, repitiendo el hecho de Austria, sería el aislamiento del pueblo francés en el Continente. Por ello no nos sorprende que el prohombre radical haya aprovechado un banquete para reiterar al pueblo checo la buena disposición en que se mantienen con respecto a su independencia los gobernantes franceses. Lo que sí tiene importancia, tanto militar como política para la seguridad francesa, es la réplica que se ha servido dar el "führer" a este discurso subalterno del líder del radicalismo: el solitario de Berchtesgaden ha ordena-

do que se proceda a fortificar la frontera occidental alemana y a reforzar considerablemente sus guarniciones, curándose en salud, ya que pueden surgir acontecimiento y no por esperarse de la línea Maginot, sino para poder resistir caso de que una decisión violenta sobre Checoslovaquia traiga como consecuencia natural la réplica francesa desde tal línea, enfilando sus cañones hacia tierra alemana.

Los fascistas no pierden ocasión para intimidar. Viven como en una supertensión insana, demasiado creídos de su poderío y de la prudencia de sus contrarios, tan caramamente pagada por éstos. Y esta hipertensión ya la han demostrado esta vez por partida doble, ya que mientras se ordenaba que fortificaran las zonas de la frontera occidental alemana, replicando así a Daladier, un telefonazo daba la orden complementaria: que vuele sobre Checoslovaquia un trimotor, pero no sobre unos metros de tierra checa, sino sobre el corazón mismo de la Bohemia, quizá pensando en que provocando a una agresión podrían replicarla monstruosamente.

Es la táctica que siguen los regímenes totalitarios: amenazan sin ser amenazados; pero cuando perciben una amenaza indirecta presto acusan el golpe moral, siguiendo las normas de los sucios jaques.

¿Qué hace Inglaterra ante las provocaciones de palabra y obra que viene recibiendo de los Estados totalitarios? ¿Acusa el golpe? No, no lo acusa. Chamberlain está muy preocupado con la visita de los reyes de Inglaterra a París, ya una vez demorada, porque todo se viene dejando para mañana en la Gran Bretaña, demostrando el vibrar, inquietante del tiempo en el destino del Gobierno de "los lores", costearo siempre por las orillas del mar picado de la política, porque la nao capitana hace muchos meses que viene haciendo agua, y es temible aventurarse a salir a alta mar.

Esto lo ha demostrado Chamberlain en sus últimas palabras de los Comunes, tartamudeando una vez más: si se cierra el Parlamento puede que lleve a él el acuerdo anglo-italiano para su aprobación, pero si se cierra... ¡Ah! Entonces quizá se rehuya este compromiso moral que adquirió con el Parlamento el estadista genial de la Gran Bretaña, dando una clase más de impecable pragmatismo parlamentario.



EMBRUTECERSE. — Capacitarse en bestia, con el pretexto de que hay que conocer de todo. Hay algunos para los que esta capacitación no significa gran esfuerzo.

EMBÚCHADO. — Pasemos el sentido alimenticio de la palabra. De los otros... ¡nos cuelean cada uno!

EMBUDO. — Ley universal, cuya eficacia consiste en el lugar que se coloque cada uno... o que lo coloquen.

EMBUSTE. — Camelancias que no son conveniente usar... nada más que cuando sean necesarias.

EMBUSTERO. — Es con relación

a la verdad, una cosa así como "mamá" de una "vedette"

pa. EMBUTIDO. — De eso... en el EMIGRADO. — Estado del alma que en unos inspira rebelión y otros sentimentalismos; a veces sirve de castigo, a otros de consuelo.

EMIGRAR. — Buscar fuera del país que nos falta dentro.

EMINENCIA. — Situación en la que se coloca uno a fuerza de insistir que tiene mucho que decir. Será verdad o no, pero ácala por creérselo y entonces... cuando no hay quien lo aguante.

EMOCIONARSE. — Tambaleo del tocolario de la serenidad, que generalmente se produce en los hombres a los postres de un banquete, sobre todo si el que lo recibe es el homenajeado.

EMPADRONAMIENTO. — Texto para cansar a los políticos haciéndoles subir escaleras y bajar directa de tener que meterlo que se cobra y se paga de todo. No por nada..., sino por dula...

EMPALAGOSO. — Su verdadero significado se extiende desde los bizcochos borrachos hasta la mujer bonita... que sabe que lo es.

EMPAPARSE. — Archivar en un cajón de la socatronería lo que hemos aprendido para usarlo en el tiempo.

### VISADO POR LA CENSURA



Nos viene a la memoria un cuentecillo de la fea que rompió el espejo, no se sabe si por no haberse visto.

En esta seccioncilla no se nos da a nadie, a ninguna persona determinada. No hacemos señalar cualidades, aspectos buenos, debilidades, lo que sea, en sentido impersonal, en intereses generales.

Por otra parte, creemos que el proverbio nuestra ingenuidad que en vez de evitar el sufrimiento de las dichas cualidades, debilidades, etc., era más provechoso suprimir las causas que ocasionan esas cualidades, debilidades, etc.

Pero, ¡claro!... eso no lo sabemos siquiera...; nuestras guardas facultades no llegan tanto.

Ahora bien, no hay nada que pueda evitar que nosotros seamos que es de día cuando hay aun cuando no lo diga nadie.

Una tuberculosis destruye pulmones, aunque se diga que es un simple catarro.

Es decir, que las cualidades humanas, debilidades, etc., existen, aunque nosotros no las tengamos...

Y no vale romper el espejo porque la fea sigue siendo fea aunque no se vea en el espejo porque para no verla tenemos que cegar todos los que tenemos ojos normales.

S. U. de las I. del P. y A. (G.)